**Nombre : Katherine Cecilia Peña Guzmán**

**Matrícula : 22-MPSS-5-025**

**Ciclo :10**

**Materia: Dinámica de grupo**

**Profesor : Vladimir Estrada**

**Introducción**

En el contexto escolar, la participación equitativa es un factor determinante para el desarrollo académico y socioemocional de los estudiantes. En el aula del Profesor Carlos Gómez, se observa un ambiente general positivo, pero la baja intervención de los estudiantes más retraídos limita la cohesión grupal y reduce las oportunidades de aprendizaje colaborativo. Abordar esta situación requiere estrategias que fortalezcan la confianza, promuevan la inclusión y diversifiquen los roles dentro de la dinámica de clase.

Juan Pérez (Matemáticas, Primaria): Falta de motivación y cohesión; liderazgo informal de estudiantes dominantes; roles y normas poco claros.

Ana Rodríguez (Matemáticas, Secundaria): Gestión de aula débil; comunicación dispersa; disciplina inconsistente; roles acaparados.

Carlos Gómez (Lengua Española, Primaria): Estudiantes retraídos con baja participación; liderazgo docente positivo pero desigual; roles y comunicación favorecen a extrovertidos.

Laura Díaz (Lengua Española, Secundaria): Rivalidades y competitividad; líderes negativos; roles según habilidad; cooperación escasa.

Miguel Torres (Ciencias Naturales, Primaria): Inclusión limitada para NEE; liderazgo positivo sin diferenciación suficiente; roles y comunicación poco adaptados.

Sofía Vargas (Ciencias Naturales, Secundaria): Diferencias académicas generan jerarquías; líderes excluyentes; roles fijos y desiguales.

Ricardo Soto (Ciencias Sociales, Primaria): Conflictos interpersonales frecuentes; líderes negativos; normas no internalizadas; clima tenso.

Elena Castro (Ciencias Sociales, Secundaria): Divisiones ideológicas; líderes polarizantes; comunicación cerrada; roles por afinidad ideológica.

Problemas Transversales Detectados

Baja cohesión en varios grupos.

Liderazgo negativo o desigual.

Comunicación limitada o sesgada.

Roles mal distribuidos y poca rotación.

Normas poco claras o mal aplicadas.

Inclusión insuficiente para NEE y estudiantes con menos habilidades sociales o académicas.

Impacto General

Estas debilidades en la dinámica grupal reducen la participación equitativa, afectan el clima escolar y limitan el aprendizaje colaborativo.

En el ámbito escolar, cuando la participación está concentrada en un grupo reducido de estudiantes, se produce un desequilibrio en las oportunidades de aprendizaje. Esto no solo afecta el desarrollo de habilidades comunicativas, sino que también impacta la autoestima y la integración social de los estudiantes más tímidos o inseguros.

Desde la Psicología Educativa, este escenario sugiere la necesidad de intervenciones basadas en la Psicología Positiva y en técnicas de inclusión activa, donde el docente no solo promueva el respeto y la escucha, sino que diseñe actividades que garanticen la participación equitativa.

Posibles estrategias

Rotación obligatoria de roles

Asignar funciones de moderador, portavoz, anotador o relator de manera rotativa para que todos tengan un papel activo.

Técnicas de participación estructurada

Uso de torbellino de ideas por turnos, donde cada estudiante debe aportar al menos una idea antes de que se repita un turno.

Refuerzo positivo individualizado

Reconocer públicamente los aportes de estudiantes más reservados para aumentar su confianza.

Dinámicas grupales cooperativas

Implementar el Aprendizaje Cooperativo (Johnson & Johnson) con metas comunes, interdependencia positiva y evaluación grupal.

Importancia en el ámbito escolar

Cuando se logra que todos los estudiantes participen de forma equitativa, no solo se mejora el rendimiento académico, sino también la cohesión grupal, el sentido de pertenencia y las habilidades socioemocionales, que son competencias clave del currículo dominicano para el siglo XXI.

**Conclusión**

Fortalecer la participación de los estudiantes retraídos no solo contribuye a su desarrollo personal, sino que enriquece la dinámica grupal y el aprendizaje de toda la clase. La implementación de estrategias basadas en la psicología positiva y el fomento de habilidades sociales permitirá equilibrar la interacción, asegurando que cada voz sea escuchada y valorada. Con un enfoque inclusivo, el aula puede convertirse en un espacio donde la confianza y la cooperación sean la base del progreso académico y emocional.